

## TEMA VII

### JOSÉ CADALSO

#### 1. Cadalso y la tradición crítica.-

- Cadalso ha sido un autor bien valorado literariamente después de su fallecimiento; en vida apenas fue considerado como literato
  - tuvo numerosos problemas para publicar sus obras más destacadas
  - ejerció más influencia personal que literaria (recordad su relación con la llamada escuela poética de Salamanca)
  - en su época sólo se dan comentarios sobre su obra circunstanciales y sin valor crítico, basados casi siempre en sus obras de carácter polémico y satírico..

- En la época romántica la obra de Cadalso conoce la primera "recuperación" hasta cierto punto crítica:

- *Noches lúgubres* se convierte en un referente obligado e inmediato para los románticos españoles

- esta peculiar obra es examinada desde un parcialismo romántico muy acusado y poco crítico

- se da una visión desafortunadamente romántica de la leyenda en la que se inspira la obra que no siempre se corresponde con la versión de Cadalso

- la leyenda oculta a Cadalso, aunque tal vez en esta obra haya poco que ocultar.

- *Noches lúgubres* tuvo un espectacular éxito editorial: 30 ediciones en la primera mitad del siglo XIX; 13 en la segunda

- fue muy imitada y plagiada durante el siglo XIX

- a veces fue manipulada y desvirtuada por los editores hasta extremos grotescos.

- Estas circunstancias permiten que durante el período romántico se recuerde a Cadalso frente al relativo olvido padecido por otros autores dieciochescos.

- Cadalso y las *Cartas marruecas* fueron revalorizados por Azorín y la generación del 98

- Azorín traza la hipotética constante de la "preocupación" por el ser y el destino de España: arbitristas (siglo XVII) – Cadalso - Larra - Joaquín Costa - Generación del 98.

- Esta hipótesis tiene considerables dosis de arbitrariedad y subjetivismo, aunque ha sido admitida sin discusión por buena parte de la crítica.

- Azorín no se centra en el análisis de los textos de Cadalso, sino

en algunas sugerencias de los mismos

- da una visión parcial y subjetiva fruto de sus intereses como autor-lector, así como de su voluntad de establecer las señas de identidad de un movimiento generacional que en buena medida fue creación suya

- no es el "tema de España" lo esencial de las *Cartas marruecas*, salvo en una lectura parcial

- lo significativo en los autores incluidos por Azorín en la citada constante no es la preocupación por dicho tema, sino la perspectiva e intención.

- No obstante, las "críticas" de Azorín -en una época poco propicia al siglo XVIII- contribuyeron a difundir la obra de Cadalso.

- La crítica actual, mayoritariamente, considera a Cadalso, junto con Moratín, como el autor literario más importante del siglo XVIII en España.

- Cadalso es un autor clave en el cual confluyen las tendencias o elementos más significativos de aquella literatura:

- la actitud crítica (*Cartas marruecas*)

- la sátira (*Eruditos a la violeta*)

- la configuración de un modelo vital ("hombre de bien")

- el replanteamiento de la tradición y la historia nacional

- el cosmopolitismo

- el patriotismo racional

- el sensualismo y el goce vital (poesía, vida)

- la polémica racionalismo/sentimentalismo

- la confluencia de corrientes estéticas

- neoclasicismo teatral; romanticismo (*Noches lúgubres*); rococó (poesía)

- la elaboración de la prosa española moderna

- las preocupaciones de un ilustrado: enseñanza, nobleza, decadencia...

- aunque sea en un "mariposeo intelectual".

- Todos estos puntos son esenciales y todos se dan en Cadalso; en forma literaria no brillante -sería hasta cierto punto incoherente con su época-, pero sí en el máximo de corrección propio del siglo XVIII

- es, por lo tanto, el autor con más "sugerencias críticas" del siglo XVIII.

## **2. Trayectoria biográfica.-**

- Citar *Escritos autobiográficos y epistolario*. Selección de acontecimientos con influencia en su obra:

- Hijo de un rico burgués:

- educación jesuítica en París y en el Seminario de Nobles (elites)

- cosmopolitismo y conocimiento de lenguas
- elitismo cultural
- amplitud de miras & relativismo
- el Seminario constituye un intento de salvar al estamento noble del abismo de la ociosidad inútil y de la ignorancia voluntariamente aceptada. Cfr. ideas de Cadalso y los ilustrados ante la nobleza.

- Cadalso militar:

- no hay seguridad acerca de su vocación militar, aunque la manifestara en algunas ocasiones
- más necesidad económica que vocación; su padre perdió gran parte de su fortuna
- sólo desea ser un militar cortesano en coherencia con su mentalidad y su propia creación literaria
  - cfr. opiniones sobre Extremadura
- en sus obras encontramos una filosofía "pacifista", que no supone necesariamente una contradicción con su condición militar
  - es también un lugar común ilustrado y del propio Cadalso
  - recordad: no hay que identificar las ideas expresadas en el texto con las propias del autor
- desarrolla una oscura carrera militar, que le lleva a la frustración
  - cfr. su "filosofía estoicista", resignación, escepticismo ante la imposibilidad de ser reconocido.
- su condición de militar condicionó su obra
  - autocensura y censura
  - cfr. limitaciones de la Ilustración española por los cargos y empleos de los ilustrados (amplia presencia de funcionarios).

- 1768, fugaz destierro:

- causas no aclaradas; psicosis represiva de la época tras el motín de Esquilache
  - posible causa: texto en clave contra los cortejos y las costumbres licenciosas de las damas; cfr. el propio comportamiento de Cadalso
  - ningún contenido político en la decisión del destierro
    - Cadalso evita cualquier enfrentamiento; concepto contrario a su mentalidad y trayectoria
  - el "destierro" no permite pensar en una reacción desengañada o estoica
- no hacer correlación directa biografía: textos.

- 1771, amores con la actriz M<sup>o</sup> Ignacia Ibáñez:

- amores difíciles por la relación actriz-militar

- estreno de *Sancho García*, que constituye un fracaso
- muerte de la actriz que da pie a la leyenda
- las anteriores circunstancias conforman una disposición anímica que favorece la composición de *Noches lúgubres*
- sin embargo, muy pronto se recuperó.

- 1773, estancia en Salamanca:

- contacta con los poetas de la denominada escuela salmantina
- cfr. sentido de la amistad -virtud máxima- en la poesía de la época; a menudo, se escribe más para el amigo que para el lector anónimo
- influye en una dirección poética contraria a la propuesta por Jovellanos:

- búsqueda de una poesía ligera e intrascendente

- "Mi lira canta la ternura sola;/ Apolo [belleza] me la dio, Venus [amor] templóla"

- mis versos "todos de risa son, gustos y amores / no tocaré materias superiores"

- sin embargo, cultivó esporádicamente la poesía filosófica

- influye en los poetas salmantinos tanto como personaje -prestigio personal- como poeta, que acaba de publicar *Ocios de mi juventud* (1773), volumen poético de connotativo y significativo título.

- Autorretrato poético:

"¿Quién es aquel que baja  
por aquella colina,  
la botella en la mano,  
en el rostro la risa,  
de pámpanos y hiedra  
la cabeza ceñida,  
cercado de zagales,  
rodeado de ninfas,  
que al son de los panderos  
dan voces de alegría,  
celebran sus hazañas,  
aplauden su venida?  
Sin duda será Baco,  
el padre de las viñas;  
pues no, que es el poeta  
autor de esta letrilla"

- Pasa sus últimos años entre Madrid y los destinos militares hasta su accidental y temprana muerte (1782).

NOTA: No se explica el apartado teatral -*Sancho García y Solaya y los circasianos*- porque sus obras tienen una discutible calidad y no aportan nada sustancialmente diferente al género de la tragedia, salvo algunos elementos prerrománticos de la última citada.

- Su faceta poética será comentada al explicar las corrientes poéticas del siglo XVIII.

### 3. Obra polémica y satírica.-

#### A) *Eruditos a la violeta*:

- Sátira, si nos atenemos a lo literalmente indicado por el autor, de "los que, sabiendo poco, aparentan mucha ciencia"

- como sátira clásica, tiene una lectura coetánea, vinculada con un contexto en el que puede ser interpretada de varias maneras, y otra universal más unívoca, pero también menos significativa.

- *Lectura coetánea*:

- Problema real del siglo XVIII con amplias repercusiones

- profusión de textos enciclopédicos y aparición de una tendencia en la que el saber clásico y sus medios de transmisión son puestos en cuestión
- múltiples manifestaciones sociales de esta falsa erudición
  - reflejo indirecto de la presión ejercida por la cultura ilustrada
  - se extiende el modelo del ilustrado, pero no tanto las posibilidades de asumirlo realmente
- también puede ser interpretado de una forma no tan negativa como la constatación de un nuevo modelo de erudito en el que lo rechazable, en todo caso, sería el abuso de lo caricaturizado en la sátira.

- Problema enfocado desde una postura ilustrada

- defensa del verdadero conocimiento y saber, pero sin vincularlo de una forma inequívoca al modelo tradicional puesto en cuestión por una tendencia de la que el propio Cadalso era partícipe
- hay elementos "violetas" en su enfoque
  - presenta las consecuencias del fenómeno sin analizar las causas
  - tan acertado retrato puede suponer algo más que simple observación; Cadalso a veces no está lejos de ser un erudito a la violeta, al menos en el sentido positivo de participar en una nueva corriente de erudición tal vez no tan profunda, pero con una mayor proyección social.

\* Según Álvarez Barrientos, Cadalso presenta en su sátira un nuevo modelo: "El del violeta, presentado burlescamente, era el del nuevo intelectual, a caballo entre el hombre de letras y el del *bel esprit*, que más pragmático y brillante, buscaba integrarse en la sociedad haciéndose útil (o bajo la apariencia de su utilidad),

controlando o manipulando el pensamiento, ingresando en los órganos de poder, y que era rechazado por aquellos escritores, fueran o no sabios, que tenían una idea más antigua, conservadora, de en qué consistía dedicarse a las letras. La perspectiva satírica adoptada por Cadalso era adecuada para criticar, también, a aquellos miembros del nuevo status que, como los 'sabios de verdad', podían aparentar más de lo que sabían, porque ese defecto no era ni es patrimonio exclusivo de los que hablan delante de un público más o menos conocedor de las materias que tratan. El hecho de conversar, de dar mediante el *esprit* más valor a la conversación como medio de ostentación de sus conocimientos, generaba también formas nuevas de pensar y saberes nuevos, a menudo rechazados por los 'auténticos', que, en el caso del maestro *violeto*, alcanzaban tintes dramáticos, ya que con él nos encontramos ante la figura del 'sabio de verdad' a la antigua, que, consciente del cambio que se está dando en la sociedad, intenta ponerse al día conciliando los valores modernos positivos con sus conocimientos, penosamente adquiridos. 'Algo os ha de costar ser sabio', comenta ante la impaciencia de sus alumnos, seguramente con el recuerdo puesto en sus propios esfuerzos.

Si la obra de Cadalso se ha visto sólo como la crítica de los que aparentan saber mucho estudiando poco, una lectura contextualizada nos ofrece un planteamiento crítico y un objetivo más ambicioso por parte de su autor. Cadalso sí se habría representado a sí mismo como ese nuevo hombre de letras que se esconde tras la negativa denominación de *violeto* y que remite directamente al *bel esprit* europeo (que también tiene aspectos negativos), al 'espiritoso' criticado por una generación de hombres mayor que la del propio Cadalso, que no pueden ver sin inquietud el cambio profundo que se estaba operando en el campo literario que les tocaba vivir".

- En cierta medida, es posible pensar que en esta ambigua sátira Cadalso refleje una preocupación ante la extensión o democratización de la cultura

- al denunciar la falsedad de la cultura violeta, al menos en sus manifestaciones más caricaturescas, ¿no niega el derecho a compartir unos conocimientos celosamente guardados?

- cfr. su aristocratismo cultural

- ¿por qué denuncia la falsedad violeta y no tanto las restricciones culturales de la época?

- es cierto que esa denuncia habría sido una postura demasiado avanzada para su época, que Cadalso comparte la postura de unos nuevos eruditos a medio camino entre los sabios tradicionales y los personajes caricaturizados en su sátira y que también critica la ignorancia de la sociedad que alumbra y permite a los violetos, pero no plantea la necesidad de extender la educación como antídoto contra los mismos.

- Cadalso dulcifica la crítica mediante la presentación de ejemplos positivos

- requisito indispensable en aquel contexto; cfr. teatro

- Cadalso nunca adopta una postura radical; cfr. calculada ambigüedad que ha permitido distintas lecturas por parte de los investigadores

- utiliza también la ironía para descargar la tensión de la crítica.

- *Lectura universal:*

- La actitud o el comportamiento criticado es universal, aunque con manifestaciones distintas.

- Sólo es preciso cambiar las circunstancias concretas reflejadas en la obra.

- Esta segunda lectura es requisito indispensable en una sátira clásica

- cfr. la sátira contenida en las fábulas

- la ironía de Cadalso es más actual que la ingenuidad que a menudo muestran las fábulas dieciochescas.

\* N. Glendinning: “Tanto en la advertencia como en la portada y en las noticias que se insertan al final del libro se pueden hallar indicaciones que apuntan todas al mismo fin: el ataque a cierto tipo de ‘literato’ que presume de vastos conocimientos, mientras que, de hecho, es un perfecto ignorante; y un aviso a los incautos que caen en la trampa. La intención era escribir desde el propio punto de vista de los ‘violetos’ para mejor burlarse de ellos.

Admitiendo que sea éste el verdadero fundamento de la obra, la interpretación de las instrucciones que el Profesor suministra en las distintas lecciones es relativamente fácil: es lo más probable que dichas instrucciones estuvieran de acuerdo con el espíritu superficial de aquellos a los que se deseaba satirizar. Ésta es, sin embargo, una excesiva simplificación del verdadero carácter de esas instrucciones. No todo lo que el Profesor dice se pretende que sea superficial. Hay observaciones serias acerca de la naturaleza del conocimiento, del verdadero saber y de la capacidad de las facultades intelectuales del hombre. Cuando se afirma la importancia de la existencia de un Ser Supremo, al principio de la lección sobre la Filosofía Antigua y Moderna, es difícil creer que tal afirmación quiera presentarse como una actitud superficial.

En realidad, el Profesor desempeña en la obra un doble papel: por un lado, nos descubre los propósitos y las cualidades superficiales de sus alumnos, mientras que, por otro, nos señala la verdadera naturaleza del conocimiento que esos alumnos repudian. El análisis detenido de la obra nos mostrará cómo estas dos funciones del Profesor se equilibran, y cómo, al poner de manifiesto las ambiciones de los ‘violetos’, el alcance de la sátira se extiende a las normas y costumbres de la sociedad que los acepta”.

B) *Defensa de la Nación Española contra la carta persiana LXXVIII de Montesquieu.-*

- Texto inédito -hasta hace poco- atribuido a Cadalso y escrito alrededor de 1768.

- Es una refutación metódica del texto de Montesquieu (1721). Resumen: En una primera parte, manifiesta el autor su asombro al ver a un pensador tan grave, tan universalmente venerado como Montesquieu, complacerse en ensartar chismes de

escalera abajo y verdaderas calumnias. Los hombres de juicio, por cierto, despreciarán la injuria. ¿Pero hay quien pueda permanecer callado ante la ofensa? El autor recogerá el guante arrojado por el ilustre Presidente y, a pesar de su juventud, le contestará con tanto mayor tino cuanto que conoce a Francia por haberse educado en ella. Antes de entrar en el meollo del asunto, bosqueja un panorama de la historia de España desde la época de los fenicios, evocando sus episodios más destacados. Y recalca, para terminar, los motivos por los cuales los franceses no podían ser los panegiristas de España. La segunda parte del opúsculo está consagrada a impugnar punto por punto los asertos de Montesquieu.

- Se inscribe en la polémica sobre la cultura española auspiciada por la Ilustración

- se la pone en comparación con la francesa, especialmente
  - ilustrados: modelo a imitar con reservas
  - apologistas: modelo a rechazar radicalmente.

- Guy Mercadier: es la respuesta de "un hombre hondamente lastimado por la injusticia de una sátira cruel y efectista, deseoso al mismo tiempo de despertar a una patria amodorrada y de defender sus mejores aspectos".

- Responde a las mediocres acusaciones de Montesquieu, basadas en lugares comunes y tópicos transmitidos en la literatura francesa desde el siglo XVII y no confrontados con una observación directa de la realidad española

- cfr. actitud de Voltaire y Masson.

- Cadalso modera su respuesta y no cae en posturas xenófobas y antigalicistas

- señala el defecto de generalizar las acusaciones contra todo un país y su cultura

- recuerda que no se debe abandonar el criterio racional.

- La polémica transcurre en un tono de mera anécdota

- se soslayan los temas importantes
  - cfr. generalidad de las polémicas dieciochescas
- la autocrítica es moderada y roza el tradicionalismo conformista
  - cfr., por ejemplo, la actitud de Cadalso ante la época de los Reyes Católicos.

- Sin embargo, hay un deseo de fomentar el espíritu patriótico desde posturas ilustradas

- espíritu necesario para fundamentar el regeneracionismo ilustrado, basado en la razón y no en el apasionamiento.

- Las similitudes con las *Cartas marruecas* son muy importantes

- se convierte en un antecedente inmediato
- sólo se diferencia por el distinto nivel literario.



#### **4. Noches lúgubres (1771).-**

- *Vida y ficción en Noches Lúgubres:*
  - En el siglo XVIII y, especialmente, en el XIX se piensa en un texto autobiográfico
    - hipótesis efectista provocada por:
      - falsas noticias
      - texto no fijado por el autor
      - identificación autor: obra
    - hipótesis vinculada a una lectura romántica.
  - La crítica contemporánea ha demostrado lo falso de dicha hipótesis:
    - J.A. Montesinos: "Lo que hay de falso, de radicalmente falso, en las *Noches lúgubres* es que todo es verdad"
    - N. Glendinning: no es un hecho biográfico, pero sí un estado de ánimo lo que subyace en la versión de la leyenda.
  - Sin embargo, es un estado de ánimo personal presentado a través de formas y contenidos incluidos en la tradición literaria
    - estado de ánimo como impulso creativo, no como motivo literario.
  - Hay más literatura y filosofía elemental de la Ilustración que elementos biográficos o sentimentales
    - complejo problema de las fuentes
    - se propicia una relativa falta de autenticidad
    - acumulación excesiva de motivos literarios y filosóficos
    - imitación no discriminada
    - ¿cómo puede ser el primer romántico quien en gran medida parte de una tradición literaria?
- *Noches Lúgubres y el Romanticismo:*
  - El Romanticismo asimiló a Cadalso
    - por el carácter de su obra y todos sus elementos permiten una lectura romántica sin ser específicamente románticos
    - por necesidades propias del movimiento romántico.
  - Cadalso pasa a ocupar un lugar muy destacado dentro del Romanticismo dieciochesco, según la teoría y la cronología de Sebold.
  - Sin embargo, considero que su romanticismo es sólo retórico y ambiental
    - J.A. Montesinos piensa igual vs. R.P. Sebold
    - debajo del cúmulo de horrores y desgracias apenas encontramos una

actitud verdaderamente romántica; todo acaba reduciéndose a un filosofar ilustrado

- estamos ante un "estoicismo de salón"

- cfr. con buena parte del resto del Romanticismo español.

- *Interpretación de Noches Lúgubres:*

- N. Glendinning: "La serie de tres *Noches lúgubres* no nos cuenta la historia de los amores del autor, sino los tres encuentros de Tediato y Lorenzo con la adversa fortuna, mediante los cuales aprenden *la firmeza estoica* y *la amistad* (1), que los ayudan a hacer frente a los trances de la vida y sus desgracias. Gracias a estas tres Noches, Tediato aprende que su contraria suerte es la de todos. Y si empieza siendo un caso particular, acaba siendo general o universal"

- (1) valores típicos de Cadalso y la Ilustración.

- J. Arce: "la novedad radical de la obra consiste en haber pretendido aclimatar en la literatura española el género sepulcral, con su típica escenografía y sus reflexiones pesimistas sobre los hombres y su destino, enraizadas en lo más íntimo de una situación personal y expuestas en una prosa mórbida y lenta para producir efectos emocionales".

- según Arce, Cadalso es un hombre de la Ilustración, pero en un momento en que se revaloriza el sentimiento.

- El pesimismo del autor señalado por J. Arce es subrayado por la novedad que supone en la interpretación dada por E. Martínez Mata: "Pero no sólo la trama resulta sorprendente. En las palabras del protagonista se pondrán en cuestión las relaciones entre los hombres y la estructuración social: proclama el poder absoluto del dinero por su capacidad corruptora y el interés como único móvil del corazón humano; hace burla de la nobleza y desprecia a los cortesanos, mientras califica a las clases en que se articula la sociedad como 'arbitrarias e inútiles'. Tampoco salva a la familia o a la amistad, porque critica ásperamente las relaciones familiares (el autoritarismo de los padres, el egoísmo de las madres, el odio y rivalidad entre los hermanos), a la vez que considera la ausencia de la verdadera amistad entre los hombres como la causa de todos los males sociales. No extraña, pues, que represente la vida del hombre como un abismo de maldad ('un pozo de horrores infernales..., ambición, soberbia, envidia, codicia, venganza, traición y malignidad').

## **5. Cartas marruecas.-**

- Se inscriben en la preocupación por el ser nacional

- cfr. siglo XVIII, Larra, 98

- cfr. Postura de Azorín

- ¿Qué es España?, ¿adónde, de dónde, cómo?

- *Fuentes:*

- A partir de la obra de Montesquieu hay una proliferación de obras epistolares que responden a los mismos o parecidos principios  
- véase la lista de las principales en la edición preparada por Francisco J. Hernández, p. 27.

- Aspecto sólo relativamente importante  
- Cadalso no pretende ser original  
- cfr. concepto dieciochesco de originalidad: casi inexistente  
- son lógicas las concomitancias por compartir un mismo espíritu ilustrado.

- La cita de fuentes como la obra de Montesquieu está basada principalmente en la elección de la estructura epistolar, justificada también por:  
- publicación periódica (*Correo de Madrid*, 1789)  
- Cadalso pudo pensar en esta modalidad de publicación  
- el procedimiento epistolar permite la presentación alternada de varias voces, sus entrecruzamientos, sus choques y fusiones  
- se corresponde con la actitud intelectual o, según Azorín, "mariposeo"  
- no hay orden sistemático posible en el mundo  
- el caos de la observación refleja el caos de lo observado.

\* Joaquín Álvarez Barrientos: "El considerable éxito que consiguió esta fórmula epistolar [en la novela española y europea] se debió a que producía sobre el lector un rápido efecto de realidad y de implicación en el problema, y a que en ella se podía tratar cualquier asunto. Permitía acercar, como en el ensayo, temas cotidianos con un lenguaje próximo y cotidiano, y también daba bastante libertad al escritor, ya que le permitía variar de registros con facilidad, interiorizar sentimientos, analizar situaciones y describir escenas. La carta permitía también dosificar la cantidad de lectura".

- También hay otros paralelismos con la obra de Montesquieu como la utilización de un dualismo de los personajes Ben Beley-Gazel bastante similar al de Rica-Usbek

- A Rica, más joven que Usbek, le llaman la atención los aspectos más pintorescos y, por así decirlo, más superficiales de la vida francesa, mientras que Usbek se siente atraído fundamentalmente por asuntos más filosóficos. Rica expone sus opiniones con menos reflexión y prejuicios, mientras que Usbek está continuamente reflexionando y confrontando lo que ve en occidente con lo que conoce de la civilización oriental.

- Rica sería, en cierta medida, el equivalente de Gazel, mientras que Usbek sería el de Ben Beley.

- También se puede percibir cierta similitud entre la obra de Montesquieu y la

de Cadalso en el impresionismo crítico de ambos, que se deslizan por los temas abordados sin adentrarse en ninguno.

- *Perspectivismo:*

- Baquero Goyanes: "La obra de Cadalso [por su perspectivismo] es una sátira oblicua, no ejercida directamente, sino conseguida de rechazo, al ser provocado el choque de unos valores, de un sistema de vida que consideramos normal, con la mirada de unos seres ajenos a ese sistema y capaces, por tanto, de verlo y enjuiciarlo con objetividad".

- Cadalso utiliza la función de la "mirada extranjera": ver las cosas de otra manera, destruir la ceguera de los que no ven más que a través de los convencionalismos, de la rutina, de los dogmas aprendidos y de los discursos repetidos. Contra este tipo de ceguera se impone la lucidez de una observación rigurosa y desprovista de prejuicios que descubra la relatividad de las cosas. Se impone la lucidez de ser consciente de las propias contradicciones y cegueras, fruto de la pasión y del interés.

- Martínez Mata: "El artificio del viajero imaginario permite examinar una realidad conocida a través de un punto de vista muy diferenciado, gracias al cual puede desvelarse lo anómalo en lo que es habitual para el europeo".

- La relación entre los tres personajes permite establecer perspectivas cambiantes según coincidan unos u otros. La madurez une a Ben-Beley y a Nuño frente a la ingenuidad juvenil de Gazel ("Me temo que su juventud le engañe... Haz que te enseñe cuantas cartas me remita, para que veas si me escribe... lo que sucede o lo que se le figura" , Carta XX). Gazel y Nuño coinciden, en cambio, en el vivir la realidad española frente a la lejanía de Ben-Beley, que de las observaciones concretas de aquellos infiere consideraciones generales válidas para cualquier país. Los tres también concuerdan al compartir unos mismos ideales: la búsqueda de la verdad, el elevado concepto de la amistad, la virtud como principio ético. Son los ideales que corresponden al modelo del 'hombre de bien' que se atribuyen mutuamente.

- Cada uno de los tres corresponsales está dando una visión parcial del problema de España, el cual se completa uniendo las tres

- la estructura de la obra se basa en elementos aislados -válidos desde la perspectiva de cada uno de los corresponsales-, pero que se engarzan en una unidad.

- No obstante, el perspectivismo es más aparente que real: todos los personajes son Cadalso

- el yo del autor prevalece sobre el contraste objetivo de las perspectivas

- en los interlocutores hay una uniformidad sustancial de tipo cultural e ideológico.

- Por otra parte, Cadalso en el Prólogo ironiza sobre el convencional recurso del autor que ha encontrado un manuscrito que es el texto que a continuación se publica

- "...pero el amigo que me dejó el manuscrito de estas cartas, y que, según las más juiciosas conjeturas, fue el verdadero autor de ellas, era tan mío, y yo tan suyo, que éramos uno propio; sé yo su modo de pensar como el mío mismo, sobre ser tan rigurosamente mi contemporáneo que nació en el mismo año, mes, día e instante que yo; de modo que por todas estas razones, y alguna otra que callo, puedo llamar esta obra mía sin ofender a la verdad".

- José M. Caso: "...una diferencia fundamental de las *Cartas marruecas* frente a otras obras semejantes es la de que cada uno de los corresponsales está dando una visión parcial del problema de España, el cual se completa uniendo las opiniones de Nuño, Gazel y Ben Beley. En esto se diferencia de todos sus posibles antecesores. La estructura de la obra resulta así una estructura por elementos aislados válidos desde la perspectiva de cada uno de los corresponsales, pero que se engarzan en una unidad. Nuño, Gazel y Ben Beley expondrán su propia manera de ver, relativa, de cada tema de que se trata. Nuño será el español con una buena formación histórica, pero que ve a su país con una óptica deformada precisamente por la historia; Gazel será el extranjero bien preparado, pero que va a observar las costumbres de los españoles con la perspectiva de un extranjero de distinta mentalidad; Ben Beley es el sabio que está por encima del bien y del mal. Entre los tres se completa el cuadro. Los tres son Cadalso mismo, que en vez de escribir un tratado sistemático sobre España, aunque fuera en forma epistolar, utiliza tres perspectivas distintas, saltando de un tema a otro, sin método preconcebido, o mejor dicho, con un método que consiste en diluir la unidad temática de la obra en una serie de aspectos parciales".

- *Estilo:*

- Como otros autores neoclásicos, Cadalso intenta alcanzar un estilo "casi anónimo"

- carece de rasgos brillantes o inminentemente caracterizadores e individualizantes

- responde a un ideal de claridad y precisión

- aspira a un estilo "mediano y moderado" (Marichal)

- para ello posee una auténtica voluntad de estilo

- el estilo refleja el propio yo, el papel que se asigna Cadalso como "hombre de bien", es decir, mediano y moderado.

- Cadalso intenta representar en el estilo de su obra el atractivo y la facilidad de la conversación (R.P. Sebold). Consecuencias:

- facilidad y sencillez de comunicación

- imposibilidad de profundizar en los temas.

- Características del estilo conversacional (M. Fabbri) aplicables al texto de

Cadalso:

- variedad y heterogeneidad de los asuntos
- repetida insistencia sobre motivos ya tratados
- presencia del elemento autobiográfico
- tono claro y familiar
- inmediatez de la escritura sin recurrir a perífrasis iniciales
- estilo conversacional lógico en un autor que fue destacado partícipe

de múltiples tertulias de la época

- encontraría en el estilo conversacional la plasmación de su propio yo.

- Pedro Salinas en su *Defensa de la carta misiva y de la correspondencia epistolar* afirma que cartearse no es lo mismo que dialogar porque supone un “entenderse sin oírse, quererse sin tactos, un mirarse sin presencia, en los trasuntos de las personas que llamamos recuerdo, imagen, alma. Por eso me resisto a ese concepto de la carta que la tiene por una conversación a distancia, a falta de la verdadera, como una lugartenencia del diálogo imposible”

- *La figura del "hombre de bien"*:

- El yo del autor no queda reflejado sólo en su voluntad de estilo
  - también en el modelo vital, consustancial con el estilo, de Cadalso-ilustrado: "el hombre de bien"
  - en él se conjugan el autor y el ilustrado
  - modelo a imitar y difundir entre las minorías ilustradas.

- Definición, según Aguilar Piñal: "es aquel que en su conducta insiste en la moderación y el justo medio, subordina el yo a la sociedad y predica la tolerancia como medio de alcanzar la común felicidad".

El autor se presenta como un hombre de bien: “Yo no soy más que un hombre de bien, que ha dado a luz un papel que me ha parecido muy imparcial sobre el asunto más delicado que hay en el mundo, cual es la crítica de una nación” (Introducción).

- Rasgos del "hombre de bien", según M. Fabbri y R. Frolidi:

A) Un sistema moral basado en la bondad, integridad y honradez en el obrar más que en la caridad cristiana.

B) Una tendencia racionalista en cuestiones relativas a la religión y la superstición religiosa.

C) Un vivir sincera e independientemente, pero no aislada y estoicamente.

D) Un subordinar el yo a la sociedad.

E) Una insistencia en la moderación y el justo medio.

F) Una idea de la felicidad para todos los hombres como meta alcanzable a través de la mutua comprensión y la tolerancia.

G) Sufrir con dignidad y honor las desgracias acarreadas por su independencia de criterio.

H) Cosmopolitismo compatible con la fe en la hermandad de todos los hombres.

- Según Cadalso, con la suma de los esfuerzos de los hombres de bien España podría constituirse en una sociedad ideal

- relacionar esta figura con el papel de la minoría dirigente
- cfr. componente utópico del pensamiento ilustrado.

\* J. Arce: "Superando la noción espacial de su patria y la temporal de su siglo de la historia, hay en las cartas una serie de consideraciones de orden universal, psicológico y filosófico que afectan al comportamiento ético del ser humano. Esta dimensión moral y la consiguiente actitud crítica constituyen otro importante núcleo en la organización temática de las cartas. Evidentemente el intento de disección de la historia o de la sociedad comporta una actitud de honestidad y prudencia en el que juzga. Cadalso procurará, por tanto, fijar el talante que le caracteriza o que él estima como ideal. Si la categoría humana fundamental en el siglo XVIII la constituye el 'filósofo', nuestro autor busca otra denominación menos enfática y pretenciosa, de menor alcance intelectual, pero con más acentuado sentido de la ecuanimidad y respeto, tanto al pasado, como a las mejoras del presente. La expresión que él va a utilizar, definidora de esta dimensión del comportamiento moral, es la de 'hombre de bien'; paralelamente, en la consideración y enjuiciamiento de las cuestiones planteadas, buscará un equilibrado 'justo medio'".

*Objetivo.-*

- No es un examen objetivo de la realidad española desde una perspectiva ideológica o abstracta. Sí es la manifestación de una vivencia personal en un contexto inmediato

- R.P. Sebold: "Lo que hace que las *Cartas marruecas* sean una valiosa obra literaria, no es su contenido intelectual, sino su enfoque personal: es decir, la angustiada vivencia cadalsiana del problema de España". Cfr. R. Reyes: "las *Cartas marruecas* no deben valorarse en todo caso por sus logros intelectuales, que al fin y al cabo no son muy innovadores, y sí por lo que tienen de confesión personal de un espíritu en crisis".

- esa visión tan propia del problema nacional, esa asimilación del mismo al yo personal, permite a R.P. Sebold considerar las *Cartas marruecas* como obra romántica

- yo no percibo literariamente dicha angustia

- dicha angustia, tan personal, es poco compatible con el abstracto o casi metafísico problema de España.

- R. Reyes: "Explicar todas las cartas como el resultado de un talante crítico de signo racionalista sería un verdadero error. Por ello creo que hay que reconocer en el libro de Cadalso al menos tres niveles de intención. Primero, un propósito deliberado de ser objetivo e imparcial en el análisis de los hechos y en los juicios emitidos. Después, una intención didáctica en la línea del concepto dieciochesco de "utilidad". Y, finalmente, hemos de resaltar también lo que la obra tiene de desahogo, de expresión más o menos consciente de las tensiones vitales y hasta de las frustraciones del hombre Cadalso. Por esta tercera vía es por donde se manifiestan más claramente las restricciones personales para asumir con todas las consecuencias la ideología racionalista de la Ilustración".

- La crítica ha dado tal vez demasiada trascendencia a *Cartas marruecas*.

- *Cartas marruecas* es tan sólo una visión impresionista de determinados aspectos de la realidad española

- visión propia de un "mariposeo" donde no se da ninguna opinión profunda o sustancial

- aceptando estos límites -que desde un punto de vista literario no suponen un menosprecio-, valoraremos mejor la obra.

- El objetivo, según Cadalso, es "tratar del carácter nacional, cual lo es en el día y cual lo ha sido"

- hay una desproporción entre el objetivo anunciado por el autor y la realidad de su texto

- fue tan moderado que, en los temas que abordó, abusó de las concesiones y cortapisas hasta quedarse en las nebulosas

- las mejores cartas son aquellas en que, con sabia humildad, se olvida de intentar pontificar sobre el carácter nacional y se centra en lo concreto e inmediato, en ese acierto para el detalle y la sugerencia que tan bien caracteriza a un Cadalso que nunca fue un ideólogo o un historiador.

- Conclusión de M. Fabbri:

- "Las *Cartas marruecas* más que ambiguas son problemáticas en el sentido de que reflejan el pensamiento de un hombre turbado hasta lo más profundo de su ánimo por inquietudes de orden moral, político y cultural; que advierte tal vez con mayor intensidad que otros contemporáneos suyos, la decadencia de una época a la que está ligado por educación e historia personal; que ve consumirse antiguos y básicos valores sin ser definitivamente reemplazados por otros; que es consciente de las aportaciones positivas de las nuevas filosofías, pero suficientemente escéptico para no creerlas resolutivas y que, finalmente, observa el mundo circundante, afectado ya por vastos cambios ideológicos y sociales y ya en fase pre-revolucionaria, a través de la lente de la moralidad y del raciocinio, teñido de pesimismo, buscando por cualquier parte virtud, amistad, bondad, verdad".